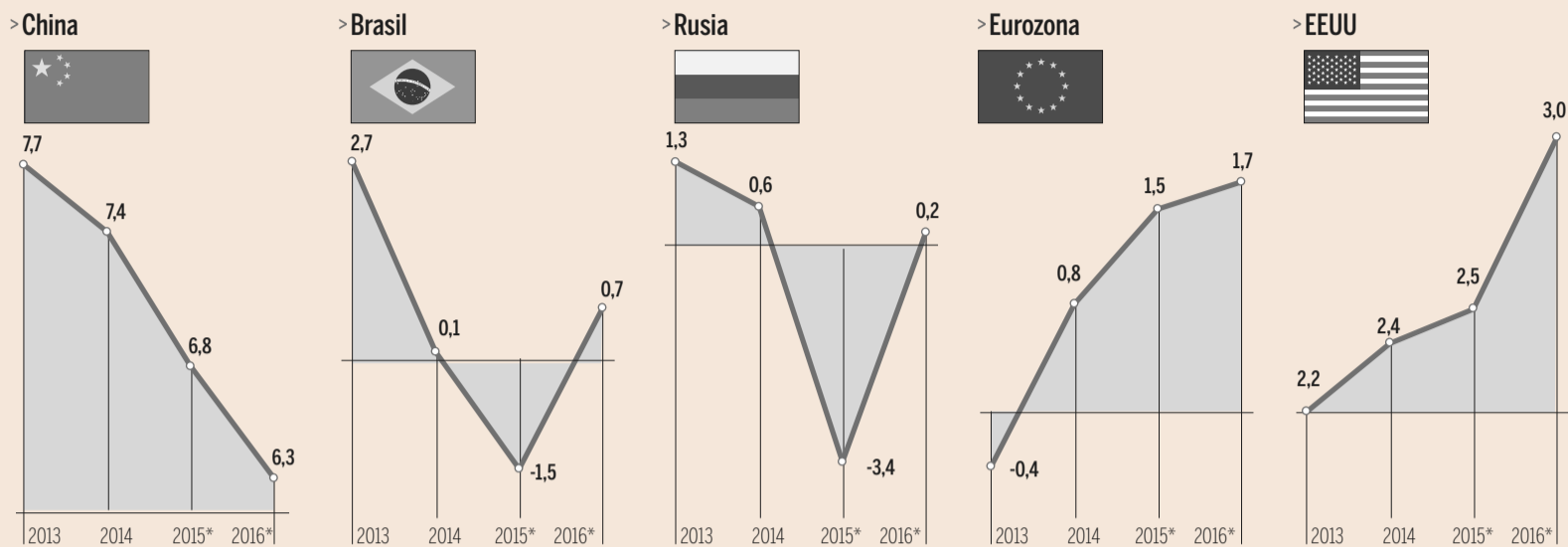


LA DESACELERACIÓN

Evolución del PIB, en porcentaje.



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Expansión

El FMI rebaja sus previsiones de PIB por la crisis de los emergentes

LOS DESARROLLADOS COGEN IMPULSO/ La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, anticipa que la economía global crecerá menos del 3,3% este año, pero por encima del 3%.

Pablo Cerezal. Madrid

La economía mundial se desacelera, según la opinión de cada vez más analistas y organismos económicos. El último en sumarse a esta corriente ha sido el Fondo Monetario Internacional (FMI) cuya directora gerente, Christine Lagarde, declaró ayer que el crecimiento mundial presenta una imagen "tenue", por lo que la institución tendrá que revisar las previsiones del PIB para 2015 y 2016. "Este fenómeno [la desaceleración] nos llevará a revisar a la baja nuestras previsiones de crecimiento [en octubre]. Un PIB mundial del 3,3% este año ya no es realista. Una previsión del 3,8% para el próximo tampoco. Aún así se mantendrán por encima del 3%", explicó en una entrevista en el diario francés *Les Echos* publicada ayer.

En concreto, Lagarde señaló que en los países emergentes y los desarrollados se están cambiando las tornas, ya que los primeros han pasado de tirar de la recuperación mundial hace no mucho a desacelerarse, mientras que los segundos están registrando un mayor impulso. Esta situación viene causada en gran medida por la desaceleración de China, que ha iniciado una transición hacia un modelo con más peso del consumo y los servicios y menos de la industria y la inversión, lo que está afectando al crecimiento de su PIB. El país "está escribiendo una nueva página en su historia, algo que no se está enten-

diendo necesariamente en todas partes", indicó Lagarde, quien incidió en que este proceso no será "un paseo por un jardín de rosas" y en que "bien gestionada" la desaceleración china "es una buena noticia".

Crisis de materias primas

La desaceleración del gigante asiático ha provocado un frenazo de la demanda hacia otros países emergentes y el desplome del precio de las materias primas, lo que a su vez ha provocado una menor entrada de divisas en los países exportadores de estas *commodities*, como muchos de América Latina o África. De hecho, el problema es doble para estos países, ya que la entrada de divisas en los últimos años ha paralizado las mejoras institucionales. "A falta de reformas estructurales a favor del crecimiento, esta situación apunta a una desaceleración también permanente en el crecimiento económico de Latinoamérica", señalaba recientemente Augusto de la Torre, economista jefe del Banco Mundial para la región.

Por otro lado, Lagarde se refirió a la política monetaria en Estados Unidos, donde la Reserva Federal podría subir los tipos de interés en los próximos meses. La directora gerente elogió que la Fed no hubiese tomado ya esta decisión, porque no hay "ninguna razón para precipitarse". Sin embargo, este rumbo puede ser nefasto para algunos paí-



La directora gerente del FMI, Christine Lagarde.

ses emergentes que también andan muy tocados, como Brasil, Rusia, Sudáfrica, Turquía o Indonesia. Este último reclamó en agosto que la Reserva Federal "se diera prisa" en subir los tipos de interés, para reducir la incertidumbre que azota a los mercados.

Mientras tanto, las monedas de los países emergentes se hunden. Es el caso de Brasil, donde el peso ha perdido un 25% de su valor en los últimos tres meses y ya toca mínimos históricos, o de Rusia, donde el rublo registra una evolución muy similar. Brasil ha entrado en recesión este año, registrando un desplome del 1,9% entre abril y junio, mientras que la inflación se disparó al 9,5%. Por otra parte, Rusia se deteriora a un ritmo todavía más

rápido (el 2%, encadenando cuatro trimestres seguidos en negativo) mientras que los precios escalan a un ritmo del 15,8%, disparados por las sanciones a los productos occidentales. Por su parte, Sudáfrica ha cerrado el segundo trimestre en negativo, cayendo un 1,3%. Además, estos países son muy dependientes de las materias primas, y la caída de su precio ha llevado aparejada un desplome de las inversiones extranjeras.

Países desarrollados

Por otra parte, los países desarrollados se están beneficiando de la caída de los precios de las materias primas, pero es un avance insuficiente para generar un crecimiento vigoroso. Por ejemplo, Japón su-

frío un retroceso del 0,3% del PIB en el segundo trimestre, a pesar de que importa la casi totalidad de estos materiales y era uno de los países que podrían verse más impulsados. Estados Unidos, en cambio, ya empieza a mostrar crecimientos sólidos, con un avance interanual que ha rozado el 3% en los últimos cinco trimestres. Con todo, el territorio se encuentra fracturado, ya que estados petroleros, como Texas, podrían perder la pujanza de la que habían disfrutado en los últimos años.

Una división similar sucede en Europa, donde no todos los territorios han sabido aprovechar este viento de cola. España lidera el crecimiento entre los grandes países de la UE, con un crecimiento del 1% entre abril y junio, seguida de Reino Unido (0,7%), mientras que Francia permanece en estancamiento e Italia avanza un 0,3%. La situación en Alemania (0,4%) tampoco es como para tirar cohetes, ya que se ve muy afectada por la crisis en Asia. Además, es difícil que España pueda mantener este ritmo, dado que el Banco de España alertaba en su último boletín mensual, la semana pasada, del "comportamiento algo menos expansivo de la demanda privada" y del consumo interno, ya que en los últimos meses se había disparado por la demanda retenida durante los periodos de más incertidumbre.

Editorial / Página 2

Obama y Putin se reúnen por primera vez en dos años

Y.G. Madrid

Los presidentes de los Estados Unidos, Barack Obama, y de Rusia, Vladimir Putin, se reunieron anoche en la sede de Naciones Unidas, para abordar sus profundas diferencias sobre el conflicto sirio. Es la primera reunión oficial que ambos mandatarios mantienen desde hace dos años.

El encuentro tuvo lugar en una pequeña habitación en la sede de las Naciones Unidas adornada con banderas estadounidenses y rusas. Obama y Putin se dieron la mano antes de comenzar el encuentro y no respondieron a preguntas sobre Siria de los periodistas presentes.

Previamente, ambos líderes expusieron a la Asamblea General de la ONU sus diferencias sobre la guerra en Siria y la estrategia internacional respecto al régimen de Bashar al Asad, justo un día después de que Francia comenzara a bombardear zonas del país. El presidente de EEUU calificó de "tirano" al líder sirio y aseguró que su Administración no busca una nueva "guerra fría" con Rusia.

"Después de tanto derramamiento de sangre no podemos volver al *statu quo* en Siria", subrayó Obama durante su intervención, y admitió que "no hay respuestas fáciles" para resolver el conflicto en el país. El presidente estadounidense afirmó que, al comienzo del conflicto en Siria hace más de cuatro años, el régimen de Asad reaccionó a las "protestas pacíficas" con "represión" y "asesinando" a los manifestantes.

Un nuevo gobierno sirio

"Estados Unidos está preparado para trabajar con todos los países, incluidos Rusia e Irán, para resolver el conflicto", aseguró Obama. No obstante, matizó que en Siria es necesaria "una transición" con "un nuevo líder y un gobierno inclusivo", informa *Efe*. Por su parte, el presidente ruso, Vladimir Putin, lleva días asegurando que la "única solución" a la crisis es fortalecer al actual régimen. Durante su turno en la Asamblea de ayer, Putin llamó a la creación de una "amplia coalición internacional" para luchar contra el terrorismo en Siria "como se hizo contra Hitler". "Debemos unir fuerzas para afrontar los problemas que nos afectan a todos", reclamó.